EL SOCIALISTA

ESPAÑOL

ORGANO CENTRAL DEL P. S. O. E.

AÑO II | Paris, 22 marzo de 1947 | NUM. 15

LA ENTUSIASTA ACOGIDA QUE HA TENIDO ESPANA COMBATIENTE PRUEBA QUE SON MAYORIA LOS QUE SE NIEGAN A ENTREGAR LA REPUBLICA

LOS DE SIEMPRE

Al manifiesto de España Combatiente no se le han hecho hasta ahora, que sepamos, objeciones de fondo. El propósito de crear un movimiento que no abdique su sentido republicano y que haga de mantenerlo intransigentemente la razón de su vida, ha suscitado, en algunos estratos dirigentes de la emigración, airadas protestas. Son los partidarios de la « flexibilidad ». Pero, como para las gentes que viven de decirse partidarias de la República y que a cuenta de esta profesión de fe están en el Gobierno que es republicano mientras se forma el transitorio y mixto a que aspiran los que le integran, esta intención no puede ser públicamente combatida, han centrado sus tiros contra los firmantes del documento publicado en nuestro número anterior.

La cosa no nos ha sorprendido. Hace ya mucho tiempo que la polémica política ha alcanzado en la emigración niveles francamente bajos. Como que una de las causas del pesimismo, a punto de generalizarse entre los republicanos, consiste precisamente en la penuria de pensamiento político que todo el mundo se obstina en probar. Así, pues, esperábamos que ese sería, faltos de razones serias para impugnarnos, el sistema que había de emplearse contra el único movimiento resueltamente republicano.

En esto nos llevan esos amigos una gran ventaja. Estamos dispuestos a dejarnos atacar, sin responder, en ese terreno de las personas, hasta por Wenceslao Carrillo, para los presos de Porlier el « líder de las manos rojas », actualmente en vena de discernir patentes de hombría y honradez.

El más grave reproche que se nos hace, si nos atenemos a los de cierto contenido político, es el de que somos « los de siempre ». Y en efecto, los iniciadores de este movimiento que será lo que los que a él se incorporen quieran que sea, somos los de siempre. Como nuestros debeladores, que también son los de siempre, los del anticomunismo venga o no a pelo ; los del Consejo casadista que se cubrió de gloria al provocar una guerra civil entre las fuerzas republicanas y frente al Ejército franquista, todo para obtener « una paz honrosa » que ha costado la vida a cientos de militantes ; los de la Junta de Liberación, destinada a abolir el Gobierno republicano y las instituciones republicanas ; los que, cuando éstas estuvieron en pie las secuestraron, como ahora se ve, para mejor destruirlas ; los que aceptaban que se considerase comunista al Gobierno Giral o cuando menos estúpidamente republicano ; los que se ríen de los que todavía creen en la República ; los del Gobierno republicano de « puerta abierta » a monárquicos y hasta a falangistas arrepentidos ; los que repudian los reconocimientos concedidos por otros Estados a cuenta de que son comprometedores a los ojos de la Casa Blanca y del Foreign Office ; los que no fían nuestra salvación más que en la sublevación de los propios generales de la guerra civil molestos con Franco y amigos del pretendiente ; los del plebiscito « con garantías » presidido no se sabe ni remotamente por quién; los que quieren un « orden legal », sea el que fuere ; los que han sacado al Gobierno de la « vía muerta de la República » para llevar nuestra causa, la causa que fué motivo de la epopeya española, por los más intrincados y sombríos vericuetos. Ellos también son... ¡los de siempre! Todos somos los de siempre. Porque, a lo largo de nuestra guerra, y desde su comienzo mismo, la división se estableció y ha perdurado. Al parecer se trata de una cortadura histórica que no se salvará nunca entre los que no han perdido la fe y se niegan a reconocer que nuestra guerra fué un error, y los que han renegado de Octubre del 34 y reniegan, seguramente por considerarla un estúpido « acto de intransigencia », de nuestra guerra civil. Lucha ésta que, por lo que respecta a los socialistas, sigue siendo citada como ejemplo de lo que un pueblo y una clase trabajadora educada en el socialismo puede hacer, así que las circunstancias lo imponen.

Somos en efecto los de siempre y nos comportamos como siempre. Si estamos o no equivocados, pronto ha de verse.

ALVAREZ DEL VAYO HACE DECLARACIONES AL "AVANTI,,

España será libre, aunque se oponga el Vaticano y el capitalismo internacional, ha declarado en una interviú, nuestro compañero Alvarez del Vayo, al periódico « Avanti! », organo del Partido Socialista Italiano.

Extractamos lo más importante de las manifestaciones hechas por nuestro camarada.

Encontramos, dice el periodista, al compañero Alvarez del Vayo, ex Ministro de Estado del Gobierno de la República Española, en su domicilio. Todo se ilumina al conjuro de su palabra, que muestra el objetivo de su vida de militante socialista. No ha perdido la fe en la España republicana, en la clase trabajadora, en la lucha sin desmayos para derrotar a Franco y a sus cómplices dentro y fuera de España.

Se encuentra en Roma como corresponsal del periódico « The Nation » de los Estados Unidos. Nos dice inmediatamente que considera nuestro periódico como algo suyo. Cualquiera que sea nuestra nacionalidad, franceses, italianos o españoles, nos creemos ligados a un periódico socialista como al portavoz de un ideal y de una fe, que nos son comunes.

De la primer cosa que hablamos es, naturalmente, de la situación actual de España, de la situación actual del falangismo, de lo que lo sostiene y de los que lo combaten. El enemigo más fuerte del falangismo es, sin ninguna duda el pueblo español todo entero y todos los pueblos libres y democráticos del mundo ; los que lo sostienen son menos numerosos, pero representan una formidable coalición de interes políticos, económicos y estratégicos.

La oposición contra Franco es casi absoluta ; los únicos elementos que lo sostienen en el interior de España son : los generales, la Iglesia y todo el aparato represivo en que se apoya. Existen seguramente algunos militares insatisfechos de la situación ; pero los generales sostienen a Franco porque medran con su régimen y son los que más se aprovechan de la corrupción que reina en todas las esferas gubernamentales del país.

(Pasa a la p. 4.)

ESPAÑA COMBATIENTE

La divisiones que se han venido observando en todos los organismos de la emigración, lo mismo en los partidos políticos que en las centrales sindicales, tenían formulación distinta. Cada sector tiene sus motivos de discrepancia íntima que han adoptado una u otra forma. Estos motivos son a veces de carácter doctrinal, es decir, permanentes. Pero es indudable que la guerra, y la pérdida de la República, han agudizado los conflictos que estaban larvados, cualquiera que fuera su fondo, en torno a lo que correspondía hacer en esta etapa que estamos atravesando.

Es curioso observar que en casi todos los grupos se hayan alumbrado las mismas diferencias en torno al mismo problema : cómo reconquistar la República. En todos los sectores se vió inmediatamente que unos eran partidarios de la transigencia y el acomodamiento. Y que otros se resistían a liquidar el potencial que representa la lucha mantenida por el pueblo español, en beneficio de un régimen que no fuera el republicano.

Llegamos así a la conclusión de que, cualesquiera que sean las características ideales de los partidos y organizaciones sindicales, hay en todos ellos dos corrientes : una favorable al compromiso y otra enemiga de él.

Faltaba, sobre todo ahora que las tendencias al renunciamiento son más poderosas que nunca, el órgano o el movimiento destinado a recoger la voluntad y el esfuerzo de cuantos, cualquiera que sea su significación política y doctrinal, están dispuestos a no renunciar, ni siquiera transitoriamente, a la idea de que la República es el régimen que debe heredar al fascista de Franco. Y que, si los españoles desean una transformación del sistema institucional ha de proveerse a establecerla dentro de las previsiones que para el caso establece la Constitución del 31 que, por democrática, lo tenía previsto.

Esto basta a explicar la simpatía que ha suscitado el nacimiento de ESPANA COMBATIENTE. Y también la irritación de los cuadros dirigentes de partidos y organizaciones más o menos claramente implicados en la maniobra capituladora.

Contra lo que se pueda decir, nos interesa afirmar que en el pensamiento de los iniciadores de ESPANA COMBATIENTE no hay ningún propósito maniobrero. Ni el deseo de minar la importancia de partido alguno. Se trata de agrupar, para la acción, a cuantos no aceptan los rumbos actuales de la política republicana (?). Lo que haya de ser ESPANA COMBATIENTE corresponde decirlo a sus adheridos en las reuniones, perfectamente democráticas, que han de celebrarse. Lo mismo en lo que respecta a su organización, fines y trabajo que a su dirección. Se trata de luchar por la República sin atenuaciones ni eufemismos tan en boga, destinados a encubrir, bajo determinadas apariencias formalmente republicanas, propósitos fundalmente entreguistas.

(Pasa a la p. 3.)

LAS COSAS SERIAS HAY QUE TRATARLAS SERIAMENTE

Con el amable permiso de aquellos que están muy altamente colocados en la emigración republicana y en sus órganos más representat os, queremos referirnos a una apreciación que aparece constantemente en la prensa gubernamental, sin duda enamorados sus autores del valor polémico que le atribuyen.

A vuelta de vueltas viene a decirse, para justificar una política gubernamental de « puerta abierta » — que se proyecta y que debe estar realizándose, porque este Gobierno « es de acción », — que España tiene que dejar de ser un problema internacional. La fórmula es bastante enigmática y se presta por ello a toda clase de interpretaciones. Casi todos los países son un problema para los demás, dada la organización actual del mundo. Pero, a nuestro parecer, lo que se quiere decir es que los dos grandes bloques en que el mundo está provisionalmente dividido, tienen intereses encontrados en lo que al problema español respecta. Y sobre todo, en cuanto a lo que haya de ser su resolución.

Los mismos que hacen esta declaración, que nosotros no hemos no ya formulado, sino ni siquiera recogido hasta ahora — de tal modo parecía grave para el porvenir de nuestro litigio político —, afirman que hay que acabar con eso. Y este Gobierno de Llopis nos parece que va acabar con eso. ¿Cómo ? Muy sencillo : entregándose, a lo que vemos sin reservas, al Gobierno de Londres. Así no hay discordia posible. Mientras nosotros aparezcamos reconocidos por los países satélites de Rusia — se viene diciendo —, seremos sospechosos de rusofilia a los gobernantes de los dos grandes pueblos que son los que han de decidir nuestro porvenir : Inglaterra y los Estados Unidos. Esta es la tesis. Al llegar aquí es inevitable descubrir que la geografía manda, que Rusia está lejos y que no tenemos más remedio que jugar la carta de los anglosajones en el Mediterraneo y oponernos a los intereses que la U.R.S.S. pudiera alegar en defensa de su aspiración de tener paso libre a todos los mares. Geopolítica y realismo de la mejor marca.

No sabemos nosotros si se ha pasado bien esta actitud, si los que la adoptan están en posesión de todos o de la mayor parte de los datos. Ni siquiera si es correcta la formulación del problema en los términos en que se presenta. Lo que sí sabemos es que la determinación sólo de imaginársela desde el Gobierno en esos términos, es francamente grave. Sobre todo habiendo ministros comunistas junto a Llopis. Que ahora es algo más que un articulista libre de tratar libremente los temas que le plazcan.

Nosotros hemos creído siempre, al examinar la asistencia que Rusia nos ha prestado en el seno de las N.U., que esa actitud era consecuente y estaba determinada por una solidaridad antifascista. La conducta de Molotov con el Gobierno Giral robustecía esta apreciación. Si por ello se nos considera inocentes o ingenuos aceptamos el reproche. Del mismo modo, en la actitud del proletariado británico, desgraciadamente no secundada por el Gobierno que le representa, no se nos ha antojado descubrir otra conveniencia para él que la que resulta para todos de que al fin se nos haga justicia. De todas maneras, que el Gobierno de la República pudiera descender a ese terreno, lo consideramos peligroso y altamente inconveniente. De ahí a las hipotecas posibles de que alguna vez se ha hablado, hay un camino fácil de recorrer. El bloque occidental y aquel famoso bloque latino transitoriamente olvidado pueden surgir un día al calor de necesidades políticas, o simplemente de ambiciones políticas.

Como hay que definirse, nosotros lo hacemos ahora, como siempre. Los vencedores del fascismo internacional están en la obligación de ayudar a la República española. Los republicanos tienen el deber de buscar esas ayudas allí donde haya la más leve posibilidad de obtenerlas.

Lo demás, sobre arriesgado, nos parece excesivamente prematuro y comprometedor. Amigos de la democracia inglesa y de la democracia americana en la medida en que se nos tolera que lo seamos, nuestro afecto no debe degenerar en servidumbre. Amigos reconocidos de los países del oriente de Europa, sin excluir a la U.R.S.S., nuestra amistad no debe rebasar la línea en la que la ayuda recibida pueda tener una contrapartida que exceda al espontáneo agradecimiento.

CONFERENCIA EN ROMA

El 27 de febrero explicó en Roma, y organizada por el Partido Socialista Italiano, una interesante conferencia nuestro compañero Alvarez del Vayo.

Disertó Vayo ampliamente sobre la situación de España y la organización de la oposición a Franco en el extranjero. Actuó de traductor De Nitti, pero el público, entre el que se encontraban numerosas personalidades del Partido y de la política italiana, captó perfectamente el pensamiento del conferenciante que se expresó en español.

Los españoles de Cine Cittá (ex voluntarios del Ejército inglés) acudieron en masa a escuchar a Alvarez del Vayo que analizó las fuerzas que integran la oposición al régimen de Franco en España, y las implicaciones de carácter internacional presentes en el problema español.

La conferencia de Del Vayo constituyó una excelente jornada para la causa del pueblo español que confronta problemas muy semejantes a los que conoció el pueblo italiano bajo la dictadura de Mussolini.

Nuestro compañero fué muy aplaudido y felicitado.

¿QUE HA PASADO AQUI?

LA INTERPRETACION DE ANDRES SABORIT

ANDRES Saborit, en un artículo publicado en « El Socialista » de Toulouse correspondiente al 7 de marzo, explica la significación del Gobierno Llopis. Es curioso comprobar la cantidad de versiones que se llevan dadas sobre cuál es el verdadero sentido de la crisis y en cuanto al alcance de la resolución que ha tenido. La interpretación de Saborit nos parece de las mejores por clara. Incurre todavía en el eufemismo de decir « estados de opinión » donde debe decirse « fuerzas monárquicas », pero fuera de este rasgo de pudor, el artículo es bastante preciso.

¿Por que cayó Giral? Porque « estaba caracterizado — su Gobierno — como una rueda más de las que giran alrededor de la Rusia soviética », y al aceptar, « despechado por los reiterados desaires de las cancillerías anglosajonas » la defensa de su Gobierno ante la O.N.U. « por Polonia y sus amigos, diplomáticamente hablando » era tanto « como cerrarse las puertas de la Casa Blanca y del Foreign Office ». La diferencia entre el Gobierno Giral y el de Llopis consiste en que el último « aceptaba no obstante como posible, la formación de un Gobierno transitorio con representaciones de los estados de opinión con fuerza dentro y fuera de España capaz de ahorrar nuevos derramamientos de sangre, de garantizar las libertades públicas y de facilitar la libre expresión de la voluntad nacional, para inclinarse con todas lealtad a su fallo inapelable ». Si los monárquicos quieren entrar en el Gobierno republicano, pueden hacerlo, decimos nosotros. Este no será ya un Gobierno republicano sino un « Gobierno transitorio ». Por eso el de Llopis es un « Gobierno de puerta abierta ».

¿La monarquía? « Es un hecho — dice Saborit — que D. Juan, pretendiente al trono de España, con residencia circunstancial en Lisboa, cuenta con influencia poderosa entre los militares hispánicos. Si Franco no ha dado paso a la monarquía es sencillamente, porque el laborismo inglés no aceptará ni este ni otro golpe de Estado. D. Juan conoce que su estabilidad como rey constitucional estaría en tela de juicio si dependiese de la voluntad del caudillo falangista ». Busca por tanto, la convalidación popular.

Antes de pasar adelante vale la pena comentar las opiniones transcritas.

En primer término Giral, según se desprende de lo que dice Saborit, hizo mal en aceptar que la defensa de su Gobierno la asumiera Polonia. Pero es que, según la propia versión de Saborit, eso ocurrió en

(Pasa a la p. 4.)

ESPAÑA COMBATIENTE EN PARIS

Un discurso de Alvarez del Vayo

El domingo próximo, día 23, a las diez de la manana, se celebrará una importante reunión en la Société des Ingénieurs Civils de France (16, rue Blanche, Metro Trinité) para constituir la Sección parisiense de la Espana Combatiente.

En esta reunión pronunciará un importante discurso el presidente del Consejo provisional del nuevo organismo Julio Alvarez del Vayo, ex ministro de Estado de la República.

EL EJE MADRID - BUENOS AIRES

Desde Lisboa se informa al periódico inglés « Daily Graphic », que la Argentina abrirá proximamente un crédito de 150 millones de libras esterlinas al Gobierno español. Se advierte en la información, que un tercio de este crédito será obtenido de los saldos argentinos desbloqueados en Londres, en virtud del reciente acuerdo financiero anglo-argentino, al objeto de poner a España en condiciones de que pueda efectuar compras considerables en los países regidos por el patrón oro.

Parece que la noticia ha producido gran recogijo en las esferas franquistas. Es lo cierto que la situación en España, desde el punto de vista del intercambio comercial, es sencillamente insostenible. Por una serie de factores, entre los que debe contarse, naturalmente, el carácter del régimen. España está sufriendo prácticamente un bloqueo económico cuyas consecuencias repercuten directamente sobre el pueblo español en cuanto afectan a toda la economía del país.

La prensa internacional está estos días llena de artículos y reportajes en los que se pone el acento, de modo especial, sobre esta carencia de divisas que prohibe la adquisición de materias primas y genera el paro y la universalización de la miseria. El descontento alcanza ya a capas de la alta burguesía que no pueden proyectar nada en el terreno de los negocios, dada la inestabilidad del régimen y su impopularidad internacional. Las dificultades que encuentra se reflejan directamente en el descenso de las exportaciones que a su vez se traduce en una penuria de divisas verdaderamente angustiosa. La prensa americana ha denunciado, por ejemplo, que un cargamento de algodón enviado al puerto de Barcelona, no ha podido ser entregado porque no se dispone de la masa de dólares necesarios para pagarlo, y es esa misma prensa la que proclama que España a duras penas puede reunir los 12 millones de dólares que importa anualmente el petróleo que consume.

Con estos datos a la vista se comprende perfectamente la satisfacción que ha debido producir en los medios oficiales esta aportación de divisas que hace Perón, y cuya contrapartida desconocemos. Pero, cuando la economía de un país entra en barrena, estas inyecciones valen de poco. Una economía sedienta de primeras materias y sin producción que exportar para adquirir con qué pagarlas, agota pronto todos los expedientes. Las exportaciones actuales tienen un significación más trágica que de ordinario, porque ahora se manda fuera de España y a precios viles lo que las masas españolas necesitan para no perecer : a ese extremo ha llevado al país el sistema de Franco.

Dos cosas nos interesa hacer constar en relación con estos informes. Una es el alejamiento de los medios financieros e industriales de un régimen de parada, que asiste impasible al decaimiento de la riqueza nacional y a su progresiva desaparición. Otra, la solidaridad de los fascismos. El anticipo de Perón, aunque estamos seguros que será cobrado a buen interés y mejor cuenta, no deja de tener un claro alcance político. En realidad, acaba de procurar a Franco un balón de oxígeno. Y en un momento en que lo necesitaba con urgencia. Este sentido de solidaridad gubernamental entre fascismos no debe dejar de ser advertido por las democracias anglosajonas que han hecho posible con sus rivalidades internas la existencia de un Perón. Y que, con sus temores pueriles, prolongan la agonía del pueblo español permitiendo con su asistencia económica, en forma de transacciones comerciales, la pervivencia de un asesino vulgar a la cabeza de un gran país.

¿Y SI LUEGO NO HAY CIELO?

LOS defensores del Gobierno Llopis — hemos sostenido que la crisis era de régimen y seguimos sosteniéndolo —, emplean en su dura tarea un lenguaje sibilino. En realidad, la literatura que se ha producido en torno a esta crisis habrá que examinarla desde varios ángulos, pues ha sido un ejemplo poco frecuente de cómo pueden disfrazarse en palabras tolerables, propósitos sencillamente sublevantes.

Pero, como después de todo, lo que se escribe es para que se lea y ya estamos muy entrenados en descifrar las charadas que se nos ofrecen, a la larga llegamos a comprender... lo incomprensible.

Leyendo las distintas interpretaciones que se dan a la resolución de la crisis, encontramos ya, que los que la provocaron para heredar el Gobierno, después de haber obtenido este triunfo comienzan a dar síntomas de pesadumbre. Por lo menos, ya muerde su espíritu la duda.

Advertimos un intento de descargarse de responsabilidad con carácter previo. « El instrumento para derrocar a Franco está forjado — dicen. Su eficacia dependerá de la disciplina y del espíritu de sacrificio de los sectores de opinión que lo integran ».

Si tenemos en cuenta que esto ha sido estampado en el órgano del señor Llopis, no estará mal deducir que se presume como posible un fracaso. Y que esta previsión lleva al Presidente del Gobierno a curarse en salud, descargándose de responsabilidad en los sectores que capitanea. Llegado el caso, no será nada difícil demostrar que en ellos no hubo el suficiente espíritu de sacrificio. Con lo que el prestigio del señor Llopis quedará a salvo. Lo cual no nos molesta. Sí nos preocupa que, para entonces, los desastres se habrán acumulado.

Pero esta actitud de vacilación en cuanto al éxito del « instrumento que ya está forjado », se encuentra en el fondo de todos los comentarios impresos en los periódicos gubernamentales.

También en el órgano del señor Llopis, y firmado por José María Aguirre, encontramos una interpretación de la crisis y un pronóstico en cuanto a la acción del nuevo Gobierno, muy poco tranquilizadores.

« La crisis, pues — se dice en él — y la solución que ha tenido, del Gobierno de la República española en el exilio (sic), abre unas posibilidades que sólo pueden malograr torpezas o egoísmo de parte de éstos o de los otros sectores españoles, o actitudes inhibitorias exteriores que ahora serían menos explicables que nunca ».

Lo que en romance quiere decir que si los famosos « estados de opinión » no quieren implicarse en una acción contra Franco, nada se puede hacer. Si por egoísmo se abstienen de iniciar cualquier gesto violento contra Franco y la lucha por la monarquía no la llevan a fondo, como parece se cree es su obligación, este Gobierno republicano fracasará. Si a ello se agregan « actitudes inhibitorias exteriores », es decir, si en vista de lo bueno que es el Gobierno Llopis y de su excelente disposición a dejar de serlo con carácter republicano, los países anglosajones no se echan al agua, pues estamos perdidos, aunque eso sería ahora « menos explicable que nunca ».

Así, el trabajo y la eficacia del « instrumento forjado » depende de factores que escapan absolutamente al control del Gobierno. Que se ha formado para enternecer a los que dentro y fuera de España no son republicanos. Pero que no es seguro que se ablanden. De lo cual resultaría un terrible fiasco.

Nos recuerda esta situación la del buen beato que acomodaba su vida a los más rígidos preceptos de la Iglesia, cosa que desde el punto de vista material es siempre molesta. Un buen día, y cuando se atormentaba la carne, una duda cruzó por su mente. «¿Y si luego no hay cielo? » Y soltó para siempre las disciplinas.

EL DELITO LES UNE

Para muchos la solución Llopis es el ungüento del Padre José, que todo lo cura. Así se ha hecho creer al común de las gentes que como el advenimiento del Mesías esperan que el problema español sea resuelto y de una forma radical.

La realidad es toda otra. Franco no se irá del poder como no se ha ido Perón de la Argentina, y si desgraciadamente se llega al prebiscito, a los exiliados españoles les cabrá la misma suerte que a los rusos blancos, que ahora entran en Rusia, pero con el acatamiento del Soviet condición « sine qua non ».

Lo que ocurre es que por acá pintamos las cosas como nos conviene, no como son. Si fuera Franco el único responsable de todo cuanto ha venido ocurriendo en España desde que estalló la sublevación por él dirigida, otro gallo nos cantara. Con Franco están la Iglesia y el Ejército y todo cuanto estas instituciones representan. Franco sabe con quién ha de habérselas. Y esos monárquicos a quienes los capituladores buscan para marchar juntos contra Franco son también, y muy responsables del desastre español.

Franco es sóstenido por los generales. Que nadie lo dude. Cuando algún militarote ha querido tener un gesto de desagrado hacia el Caudillo, le pasa como a Aranda que sufre un castigo de deportación. Es notorio lo ocurrido en El Pardo, en la célebre reunión convocada por Franco y a la que asistieron los generales que más se distinguieron por sus actos criminales cuando la guerra civil. Franco les puso, y bien claro, el problema como jefe del Estado y como compañero de armas. « Si alguno os sublevais contra la España falangista — les dijo —, tengo en mi mano fuerzas suficientes para ahogar en sangre la sublevación, y el Código de Justicia Militar será severamente aplicado ; pero — añadió — suponiendo que ganéis la partida y deis paso a la República, lo que os espera, a la corta o a la larga, es el piquete de ejecución o la horca cuando menos ¿ Creéis que los « rojos » van a olvidar todo cuanto habéis hecho en la reconquista de las ciudades y pueblos sometidos al Gobierno republicano ? Os llamo a esta reflexión más que como jefe del Estado como compañero. »

Ese delito común que a todos comprende es el secreto de la subsistencia de Franco en el poder. Y en esta crisis que se acaba de resolver no es el Caudillo quien ha perdido. Los despiadados ataques que el falangismo ha dirigido contra Giral han tenido su resonancia y su fruto. Y lo más lamentable es que ha sido la propia Izquierda Republicana quien ha puesto el inri al Presidente crucificado, al pasarse con armas y bagajes a la facción que produjo la crisis.

No han temblado las esferas franquistas al conjuro del nombre de Llopis. Franco seguirá en el poder con sus generales y todos los formidables intereses que ha creado alrededor de su política.

¿ Va a ser la política « prietista » quien acabe con Franco ? ¿ Los monárquicos sin base en el pueblo ? Lo único cierto es que la República se encuentra en trance inevitable de perecer y en manos de un Gobierno que se ha de gobernar desde Méjico, quiéranlo o no esos republicanos de izquierda que con tanta irresponsabilidad se han producido entregando sus hombres ante la iracundia de los « capituladores ».

A LA UNION DE INTELECTUALES LIBRES DE ESPANA

La Unión de Intelectuales Españoles de Francia nos remite para su publicación el siguiente interesantísimo documento :

« Con emoción raramente igualada hemos recibido el mensaje que vuestra Unión de Intelectuales dirige a los gobiernos y pueblos extranjeros desde nuestra patria, abrumada por el terror y la vergüenza del régimen franquista, última supervivencia descarada del fascismo en el mundo.

Vuestro heroico esfuerzo, sostenido día tras día contra ese régimen oprobioso, en continua tensión de riesgo y sacrificio, es para nosotros motivo de orgullo en cuanto españoles e intelectuales.

Nacida en el destierro de la Francia ocupada, y cuajada en los días gloriosos de la liberación de París, nuestra agrupación siente la cabal identidad de su misión con la vuestra, como con la de nuestros demás hermanos los intelectuales españoles republicanos esparcidos por el resto del mundo. La emigración es para nosotros una trinchera desde la que sostenemos nuestra lucha contra la degradación material y moral que el franquismo significa, por la reconquista de España y de la República — único camino, ésta, para salvar la cultura y las libertades españolas todas; que también la cultura es libertad, y si no no es nada.

Lejos de nuestra patria, sólo una preocupación hemos tenido, en efecto, en estos años : la de España y su emancipación. El hondo sentido nacional y popular que traduce nuestra línea de conducta y de pensamiento en el interior, nos hemos esforzado también en que fuera tónica y guía de nuestro espíritu y de nuestra actividad. Por lo demás (como aquí o en los campos de concentración nazis, en tierras de América o en la Unión Soviética), la actitud de todos nosotros ha sido la misma, podemos sin jactancias decirlo : espoleados

(Pasa a la p. 3.)

EN FAVOR DE « EL SOCIALISTA ESPANOL »

LISTA Nº. 12

Suma anterior	55.674.50
Amelia de Blas	253
Angel Gutiérrez	210
J. Martínez García	20
Benito Gómez	90
Alvarez del Vayo	1.000
Ferrarini	200
Barrio	100
Ricardo González	100
Ricardo Navarro	50
Pascual Aledo	30
Serola	20
Alonso	20
García	50
F. Pérez	50
Benavente	20
Moreno	20
Miguel Rollo	20
Alejo García	20
Ramón García	20
Rafael García	20
Rodríguez	20
A. Carreras	20
Fortan	20
Duque	40
Federico Pérez	50
Diego	20
Valera	30
Fabián Gómez	30
José Cano	1000
José Leonor	200
Ismael Valero	50
Antonio Arilla	20
Carmelo Romero	80
Ignacio Capaces	40
Cecilio Padilla	30
Juan Hernando	50
Sánchez Banda	10
Manuel Expósito	100
Dos compañeros de Estagel	300
Peregrín Senent	50
Dionisio Galí	200
Simplicio Pageo	50
Pedro Bermejo	200
Mateo Toscano	200
Fernando Ortega	50
Joaquín Molina Cortés	129
A. Gutiérrez	30
Antonio Benevides	50
Gervasio San José	50
Edmundo Moreno	30
Emilio de la Cruz	10
Moratilla	30
Boya	20
Eugenio Vizcaíno	50
Sánchez Banda	10
Emilio Santos	50
Vicente Pérez	80
Total	61.386,50

París, 22 de febrero de 1947. — El Administrador, **F. Martín Galán.**

Los giros deben ser enviados al compañero Administrador, F. Martín Galán, 20, rue Lauriston, Paris, 16, indicando al dorso del boletín de giro el destino que debe darse al mismo.

El Vaticano y nosotros.

Leyendo atentamente la Carta Pastoral colectiva del episcopado español se observa un escrupulo y prolongado silencio acerca de todas las gestiones que el Gobierno de la República realizaba, para restituir el culto católico a la normalidad ; empeño que era contrarrestado y vencido sistemáticamente por las jerarquías eclesiásticas al servicio de la política de Franco.

Esta pausa de silencio interesado hemos de truncarla en estos momentos y con la discreción que las circunstancias nos imponen, pero con toda la limpidez que el problema requiere, vamos a completar el documento eclesiástico con los antecendentes necesarios para que puedan ser comprendidas en toda su extensión las razones poderosas que han obligado a silenciar a los señores firmantes del documento colectivo este interesante aspecto de lo que en definitiva no es sino otra cosa que una toma de posición con finalidad exclusivamente política.

El primer paso para la normalización de las relaciones entre el Gobierno de la República y el Vaticano fué un estudio del tema, realizado por el diplomático D. Fernando Careaga, adscrito a los Servicios del Ministerio de Estado regentado a la sazón por el Sr. Giral. De ese estudio, se entregaron cópias a los señores presidente del Consejo de Ministros y ministros de Justicia y Estado.

Sobre esta base, el ministro de Justicia, Sr. Irujo, propuso al presidente del Consejo — Negrín — que le autorizase como tal a iniciar las relaciones con el Vaticano, de acuerdo con el Ministerio de Estado. El Sr. Negrín prefirió no darse por enterado oficialmente, dejando íntegra la responsabilidad política del hecho al ministro de Justicia ; el cual, y de acuerdo con el de Estado, designó al Sr. Nicolau d'Olwer para que, como representante del Ministerio de Justicia, se trasladase a París, para plantear el problema directamente al nuncio de Su Santidad en la capital de la República francesa ; acompañaba al señor Nicolau, como secretario, el que lo era del ministro de Justicia, su hermano D. Andrés de Irujo.

Ambos fueron provistos de pasaportes diplomáticos y de fondos librados oficialmente por el Ministerio de Justicia ; y en París, en la Nunciatura, el Sr. Nicolau planteó el problema, exponiendo los deseos del ministro de Justicia, de acuerdo con el Gobierno, de iniciar, con la Santa Sede, relaciones de acercamiento como preparatorias y preliminares de ulteriores posiciones más definidas ; recibió la esperanza de ser contestado, y al trancurrir algún tiempo sin que esta respuesta llegase repitió más adelante el Sr. Nicolau su entrevista con igual resultado alentador, pero dilatorio.

Más tarde, y puesto ya en relaciones el ministro Sr. Irujo con el cardenal Vidal y Barraquer, arzobispo de Tarragona, para todas las cuestiones de tipo religioso y eclesiástico, se logró poner en comunicación al vicario general de la archidiócesis de Tarragona, doctor Rial, con los señores Negrín y Alvarez del Vayo, presidente del Consejo de Ministros y ministro de Estado, respectivamente, para que planteasen en el Vaticano con su personal y autorizado conocimiento de la realidad, los problemas relativos al restablecimiento del culto religioso públicamente, obstaculizado por las autoridades eclesiásticas, y la iniciación de un « modus vivendi » preparatorio de las relaciones normales entre el Gobierno y la Santa Sede.

El doctor Rial, provisto de un pasaporte diplomático, marchó a Francia, y solicitó y obtuvo del Vaticano, para entrar en Italia, un pasaporte pontificio ; regresó a Cataluña satisfecho de las atenciones recibidas, se le prometió en el Vaticano estudiar el problema, y entretanto se le dieron algunas instrucciones para la formación de una Junta de Vicarios Generales de las Diócesis catalanas.

Hay que consignar que el doctor Rial era uno de los muchos sacerdotes presos y respecto de los cuales se ordenó desde el ministerio de Justicia su libertad, por no estar sujetos a ningún procedimiento judicial. En la cárcel de Tarragona estaba preso, en unión de otros muchos sacerdotes, y según tuvo ocasión de decir el propio doctor Rial en el Vaticano, « el primero puesto en libertad fué él, por haber dispuesto el señor ministro que los sacerdotes presos fuesen libertados por orden de jerarquías y él, después del arzobispo, era la primera autoridad de la diócesis ».

También refirió el Sr. Rial en el Vaticano que él no abría la Catedral de Tarragona porque estaba demasiado cerca del frente y porque entendía debía preceder el culto en la catedral de Barcelona. Pero que el centro estaba a su disposición, que tenía la más absoluta libertad de movimientos, que continuaba abierto el seminario conciliar, aunque con pocos seminaristas ; y que desde que fué puesto en libertad por el Gobierno de la República, no había encontrado obstáculo alguno al ejercicio de sus jerarquía y misión sacerdotal.

No fué ésta sola la gestión diplomática realizada por el Gobierno de la República. Otra, fue la siguiente : El cardenal Verdier se dirigió al ministro de Justicia, Sr. Irujo, para que facilitara la misión confiada a un enviado muyo, que marchaba a España con objeto de practicar una información ; el Sr. Irujo planteó el caso al presidente del Consejo de Ministros, y obtuvo de éste las autorizaciones necesarias para moverse libremente ; llegó el representante del cardenal Verdier, con una carta autógrafa de éste ; viajó por Cataluña, Valencia, Murcia y Madrid ; encontró todos los apoyos necesarios incluso un coche oficial del Ministerio de Justicia y fué asistido por un funcionario designado por el propio Ministro que atendió en todo momento al enviado del cardenal durante su permanencia en España. Terminada su misión, regresó a París, donde informó del buen deseo del ministro, añadiendo que tenía la seguridad de que representaba al Gobierno. El cardenal Verdier, pasó la información al Vaticano.

El Vaticano jamás contestó. El cardenal Verdier siguió animando siempre al ministro de Justicia con el calor de humanidad y simpatía profunda que rebosan de la noble figura del arzobispo de París. Monseñor Fontanelle, representante del criterio de la iglesia de Francia en el Vaticano, cumplía la misma nobilísima misión con idéntico loable propósito. El cardenal Vidal y Barraquer cumplía igualmente, sin desfallecimiento, su misión en esta ardua tarea; el vicario general de la archidiócesis tenía instrucciones para resolver el problema de acuerdo con los vicarios generales, reuniéndolos a tales efectos siempre que fuera preciso.

Pero todo se estrellaba ante el sabotaje sistemático que una política inponía al servicio de finalidades absolutamente contrarias a los sagrados intereses de la religión.

¡ Cómo hubieran ilustrado todos estos interesantes extremos el capítulo cuarto de la Carta colectiva del Episcopado Español !...

Pero terminemos con un último dato muy elocuente en cuanto a la posición vaticanista en relación con nuestro problema.

El día 28 de abril de 1937, la aviación alemana ensayó en Guernica y en Durango las bombas que poco tiempo después habían de destrozar la ciudad inglesa de Coventry. El clero vasco, admirable y digno de respeto, dirigió a S.S. el Papa un mensaje de dolor. La comisión que fué a entregarlo a Roma, no fué recibida por el Santo Padre. Estaba formada por sacerdotes escapados de la destrucción brutal, sin ejemplo todavía, de poblaciones civiles. Sin embargo, el 11 de junio de 1939, el Papa bendijo a los 3.000 legionarios españoles que fueron a darle cuenta del triunfo del « cristianismo en España ». Apareció en la Silla Gestatoria, dió la bienvenida a sus amados hijos después de escuchar el himno nacionalista español, y dijo que la presencia de los legionarios españoles en el Vaticano era un inmenso consuelo para el corazón del padre eterno. « Os habéis — dijo —, sacrificado con verdadero heroísmo defendiendo la causa del Todopoderoso y de la religión. Os habéis cubierto de gloria ». El Papa, como decimos antes, bendijo a los legionarios.

Leopoldo GARRIDO.

Leopoldo Garrido

LA POLITICA RELIGIOSA DURANTE LA GUERRA

LOS PRINCIPIOS Y LOS HOMBRES

NO HAY EFUGIO POSIBLE

PRECISAMENTE cuando las gentes sencillas que tienen la cabeza sobre los hombros muestran su sorpresa por la facilidad con que se ha llegado al contubernio, los que se sienten más directamente objeto de esa extrañeza responden : Es que nosotros somos un partido de principios ; para nosotros las personas no cuentan.

El tema es interesantísimo y se ha suscitado muchísimas veces. Los marxistas tienen incluso una doctrina destinada a situar al héroe en la Historia. Porque, como después de todo, la historia la hacen los hombres, sí vale la pena descubrir hasta dónde es decisivo su papel. Y en qué punto el devenir histórico se ríe de la misión providencial del héroe. Pero esto es demasiado lato.

Lo que nos interesa principalmente es afirmar que nosotros sí creemos que una política sin principios vale para maldita la cosa. Que entregarse a cualquier maniobra a cuenta de que no se abandona la finalidad del movimiento, es una de las formas características del más bajo oportunismo. Porque la finalidad aparece excesivamente distante. Y si nos absolvemos a nosotros mismos con la consideración de que no abandonamos la finalidad, lo substancial por lo objetivo, ya podemos permitirnos cualquier cosa... Incluso caer en el maniobrerismo más elemental y miope.

Los hombres tienen importancia en política. Y la prueba es que más veces que a las ideas y a las doctrinas se ataca a los hombres que las encarnan. Por lo que a nosotros respecta, tratamos de eludir este defecto. Y no creemos que se nos pueda reprochar, en justicia, haber insultado a nadie. A un gato le llamamos un gato. Y a un capitulador un capitulador.

¿Nos será permitido reprochar a los demás estos excesos de lenguaje? Sobre todo ahora que vemos a tanta gente tragándose sapos y culebras. Que las digieran con facilidad es lo que les deseamos. Y pues la ocasión la pintan calva, queremos aprovechar esta magnífica que se nos depara para aconsejar a todos cierta mesura en la expresión. Primero, por la propia estimación. Segundo, porque tales alardes de vulgaridad son perfectamente ineficaces. Y tercero, porque eliminados entre nosotros esos hábitos, siempre serán menos dolorosas las rectificaciones. Cuando sintamos la tentación de arremeter contra alguien y sumergirlo en calificativos horrendos, contengámonos un poco acordándonos de que « somos un partido de principios ». Y que si en definitiva son éstos los que cuentan, resulta perfectamente superfluo meterse despiadadamente con los hombres. A los que, por lo demás, cuando se les elogia también sin medida, tampoco, y a la altura a que han llegado las cosas, se les hace un gran favor.

Accion Nacionalista Vasca y el Gobierno Llopis

Con título de « otra oportunidad perdida. « Tierra Vasca », órgano del partido Acción Nacionalista Vasca, en su número de 3 del corriente, publica el siguiente suelto sobre la « solución » de la crisis :

« El viejo pleito republicano sigue sin solución y no cabe duda de que permaneceremos en el « impasse » mientras nos empeñemos en desconocer o en simular ignorancia sobre los verdaderos términos del problema ; el cual — lo diremos, aunque no parece necesaria la aclaración — entraña una crisis de Régimen.

Pase que por definirla de alguna manera se llama crisis gubernamental a la situación que ha presidido el laborioso ajetreo del cual ha nacido el gabinete Llopis. Pero es indudable que le cuadra mal una tal denominación desde el momento que el programa utilizado como base para formar su Gobierno implica un cambio posible de régimen, cuyo planteamiento no puede tener lugar en la jurisdicción de las instituciones legales.

Comprendemos que el Sr. Prieto, partiendo de la incapacidad de la República para defenderse a sí misma y deseando favorecer la pacificación que pueda proveer a la salvación de la España de sus amores, se interese a buscar entendimientos con los enemigos del régimen republicano.

Su visión política, reputadamente clara, le ha hecho apreciar que no es posible llegar a tales conciertos si no es a cambio de mutuas concesiones que, como se sabe, pueden significar la abolición de la República; y de ahí que, reconociendo impedida a la legalidad para la transacción — a la cual no puede prestarse sin renunciar a la razón de su existencia misma —, la considere un estorbo a sus fines y que, consecuentemente, quiera prescindir de ella.

Esta postura de Prieto es lógica y se comprende fácilmente. En cambio no nos explicamos, por absurda, la de quienes, partiendo de la misma razón y concurriendo a los mismos fines, se empeñan en hacer su juego dentro de las instituciones. Tan absurda nos parece, que de explicárnosla de algún modo tendríamos que admitir se proponen asegurar el hundimiento, reclamado por Prieto, evitando que otros acudan en socorro de las instituciones, que por su actitud inoperante y de claudicación en claudicación, llevan camino de extinguirse.

Hasta aquí nos hemos debatido en el pleito cuidando, aunque sin lograrlo, de salvar la apariencia de una política republicana. Es verdad que no servía de gran cosa un Gobierno en el seno del cual se había afincado a perpetuidad la pugna entre la « rigidez » y la « flexibilidad », es decir, entre los que defendían la República sin claudicaciones y los que reclamaban una disposición favorable a la idea de establecer compromisos con el enemigo.

Un Gobierno, con la autoridad minada por tales disidencias, era evidente no podía proyectar en el interior la disciplina requerida por la lucha contra Franco, ni era capaz, en razón de la notoriedad alcanzada por su falta de cohesión, de atraerse en el exterior las consideraciones buscadas en apoyo de aquélla.

Pero había la esperanza de un cambio. No de actitud en quienes, por haber perdido su fe en la solución republicana, se adentran más y más en la búsqueda de otras que la contrarían, sino en la del sector opuesto que confiábamos terminaría comprendiendo que de nada servía el mantenimiento de la ficción y que era necesario reaccionar en la medida del esfuerzo requerido por la defensa de la República, cuyo precio, el tiempo perdido y la indecisión, han elevado en forma que ya parezca inasequible a nuestros recursos.

Desgraciadamente, no ha resultado así. Ha sucedido lo inesperado, pues quienes entendíamos debían desarrollar sus planes al margen de las instituciones, han sido, justamente, los encargados de representarlas.

Ello resulta tanto más sorprendente cuanto que los aludidos no se han recatado de revelar su intención ; ya que la han expresado en términos inequívocos AL PREJUZGAR UNA ACTITUD DE TRANSIGENCIA ANTE UN PRESUNTO GOBIERNO que, por obtener asistencias que al suyo se le nieguen, podría presidir una consulta electoral, de la cual dependería la suerte de la República, e inútil decir que también la del régimen autonómico de Euzkadi.

Eso sí ; expresando a continuación — para consuelo de bobos — que serían mantenidas CON TODO VIGOR las instituciones, en espera del requerimiento que pudiera hacer la voluntad popular. Como si el pueblo fuera a interesarse por quienes han puesto de relieve su falta de voluntad y la más absoluta ineptitud.

Pero si la enunciación de una tal disposición es insólita y sorprendente, no es menos chocante la tolerante complicidad prestada por republicanos « inflexibles », quienes a ella concurrieron sea para aceptarla con o sin reservas o sea para acomodarse so pretexto de abortarla.

¿Han claudicado o no en la « rigidez republicana » de la que no hace aun unos días se jactaban? ¿Cómo explican y qué significa su presencia en el nuevo Gobierno? La única diferencia de composición entre éste y el anterior es la que establece la ausencia del representante gallego. ¿Eran éste y el Sr. Giral los únicos republicanos inflexibles? ¿O es que la flexibilidad de los demás llega al punto de acomodarse a gobiernos sin fe ni esperanza?

Es curioso : tanta ida y venida, tanto revuelo y discusión sólo han servido para engendrar un Gobierno (?) en el cual algunos de sus ministros se jactan de haber impuesto al Presidente unas rectificaciones que invalidan su programa en su parte más sustantiva.

Entre tanto, Franco sigue en el poder. Y la República languidece víctima de terrible abulia. »

A LA UNION DE...

(Viene de la p. 2)

por esa pasión de España, los intelectuales españoles republicanos han conseguido en la emigración triunfos y realizaciones que han tenido empeño en lograr, no como timbres de gloria individuales o de grupo, sino como obra común de las ciencias y las letras, de la iniciativa y la capacidad creadora de nuestra verdadera España democrática y progresiva. Así, a pesar de que Franco y la Falange han hecho y hacen cuanto está en sus manos— y es mucho — para acabar con el prestigio de nuestra patria en el extranjero, ese prestigio se mantiene no sólo vivo, sino poderosamente robustecido en la estima del mundo gracias a los profesores, a los sabios, a los científicos, a los artistas y escritores españoles que, forzados a vivir bajo otros cielos, refugiados en otros países, mantienen en ellos, enhiesta y gloriosa, la bandera de la cultura española. Citar nombres y obras sería prolijo.

Por lo que concretamente toca a la Unión de Intelectuales Españoles en Francia, cuanto somos y podemos como tales intelectuales, puesto está al servicio de nuestra España republicana. En primer lugar, ahora, para organizar, en la mayor medida y con la máxima eficacia posible, una ayúda a esa vuestra Unión de Intelectuales Libres de España, tan hermana de la nuestra, que consideramos ambas como partes integrantes e inseparables de una sola y grande Unión.

Hemos conseguido ya que la voz enérgica y razonada de la Unión de Intelectuales Libres de España se oiga en los más diversos países de Europa y de América. Pero, además, os prometemos seguir llevando adelante, sin desmayar, antes con renovados bríos, nuestras actividades, y desarrollar y afirmar ampliamente la solidaridad de la inteligencia del mundo entero para con la España republicana. Con plena conciencia de la responsabilidad que sobre nosotros pesa, no descansaremos ni un solo día, afanándonos por haceros llegar ayuda económica, colaboraciones, cuanto sea necesario, en suma.

Os prometemos igualmente que el bloqueo cultural del franquismo será una realidad efectiva. Desde Francia, desde donde quiera que sea preciso, seremos siempre fiel portavoz de la Unión de Intelectuales Libres del interior, tanto cerca del Gobierno de la República como de los intelectuales y de los pueblos libres del mundo entero.

París, febrero de 1947.

LA JUNTA DIRECTIVA DE LA UNION DE INTELECTUALES ESPANOLES.

ESPANA...

(Viene de la p. 1)

Y eso, sin que nadie tenga que renunciar a lo que es específicamente en política. Sólo se pide una afirmación de republicanismo y la voluntad de servir en la medida de las fuerzas de cada uno a la República. Clima liberal en el que todas las ideas tienen derecho de ciudad. Menos aquellas, naturalmente, destinadas a perpetuar privilegios. Y menos que ningún otro, los de sangre o de casta.

NUEVAS ADHESIONES

El manifiesto en que se explica la constitución de un movimiento de lucha por la reconquista de la República al que sus iniciadores han dado el nombre de España Combatiente, realmente es ahora cuando empieza a circular. Su conocimiento ha llegado a los españoles emigrados, antes que por el documento original, por las versiones deformadas y por las críticas torcidas, y muchas veces calumniosas que de él se han hecho. Entre esas críticas no ha faltado la que alude a que el número de firmas inicales que le avalan no es muy numeroso.

Tenemos la esperanza de que en este terreno, en el del volumen de adhesiones que han de recogerse, nuestros críticos van a llevar algunos desengaños. Pero como somos modestos en esto y en todo nos iremos limitando a consignar públicamente las que se nos envíen con autorización expresa para que sean conocidas.

Hoy publicamos las de los señores que siguen :

Pablo Nolla, transitario. — Francisco Moreno Cañamero, abogado. — Luis Utge y Royo, capitán de asalto. — Alejandro Morueta, funcionario. — Ismael Valero. — Martín de Villodres, ex gobernador civil. — José Serrano, delineante. — Antonio Gardó, profesor. — Pedro Arauzo, industrial. — Domingo Cervera, comerciante. — Agustín Gómez, ex vice-cónsul. — Feliciano Martín Galán, profesor. — Julián Henríquez Caubín, mayor del Ejército Republicano (Méjico). — Antonio Génova (Chile). — Eleazar Huerta (Chile). — José del Barrio, teniente coronel del Ejército Republicano. — José Sechi, funcionario. — Ricardo Mella, ex gobernador civil. — Juan Murria, ex presidente de la Diputación Provincial de Valencia. — Vicente Sarmiento, diputado a Cortes. — Felipe A. Cabezas, profesor. — Serafín Sánchez, bancario. — Vicente Bolinches, bancario. — Juan Aguasca, doctor en medicina. — Mariano Ansó, ex ministro, diputado a Cortes. — Gialdo Blanco, telegrafista. — José Cerveto. — Tomás Espresate. — Ernesto García. — Antonio Garrido. — José Leonor. — Juan Sili, abogado. — Alfredo Martín Avila. — Jaime Pi Teixidor, licenciado en letras. — Francisco F Tabaruela.

* * *

Cuando monárquicos y militares, enemigos del pueblo español, se apresuran a buscar soluciones de ventaja con que camuflar o suplir al dictador y seguir sojuzgando a nuestra patria, España Combatiente se pone en pie para defender la causa republicana, abandonada por quienes más obligados estaban a sostenerla.

España Combatiente, pues, que nace con una misión histórica merece la solidaridad de todos los republicanos y el concurso decidido y entusiasta de cuantos sin desfallecimientos ambicionan reconquistar la República. — E. JORGE MORENO.

El movimiento España Combatiente lo considero un acierto y una necesidad incontrovertible : Primero, porque todo lo que sea luchar por aplastar a Franco y su régimen me parece más aún que necesario, imprescindible. Segundo, porque también es una necesidad salir al paso de una política de claudicación y compromiso que vienen desarrollando elementos que tenían la obligación de luchar por la reconquista de la República, que fué establecida en España, digna y noblemente, por un pueblo generoso, y que fué arrebatada por Franco y sus secuaces, con la ayuda del fascismo internacional. Caído éste, debe caer Franco, para reintegrar a España la República, por la que lucharon y cayeron cientos de miles de españoles. Lo contrario es ir contra el propio sentir de la gran masa del pueblo español.

Que España Combatiente luche con denuedo y energía y tendrán a su lado al proletariado internacional, que ve con disgusto la política de compromiso, y además serán la esperanza de toda la gran masa de antifascistas españoles, que sabrán agradecer esta labor. — CLAUDINA GARCIA.

NOTICIAS SIN COMENTARIO

1 marzo. — Un grupo de resistentes españolas llega a Bayona a bordo de un barco de pesca.

— Según « La Nouvelle Espagne » Franco ha nombrado una Comisión para estudiar la posibilidad de una restauración monárquica.

— Con motivo de las misas celebradas en Madrid en memoria de Alfonso XIII, los monárquicos han realizada manifestaciones, produciéndose un encuentro con los elementos de Falange que, en forma violenta, trataron de dispersarlos.

— Desde Madrid se desmiente que el general Aranda haya huído a Francia. Este se encuentra actualmente en Palma de Mallorca.

— El general Franco ha firmado dos nuevas sentencias de muerte contra militantes del Partido Comunista. Los condenados a la pena capital se llaman Anacleto Celado y Antonio Criado.

3 marzo. — Victoria Kent declara en Praga que pronto celebraremos el nacimiento de una nueva democracia.

— En Cuatro Caminos (Madrid) se registró un tiroteo entre resistentes y las fuerzas de represión franquista. El jefe del grupo fué muerto por la policía.

— Millares de ejemplares del periódico clandestino, « El Guerrillero », circulan por el Norte de España. En dicho periódico se publica esta consigna : « Obreros durante el día ; guerrilleros durante la noche ».

— El Sr. Llopis marcha a Bruselas.

— Trifón Gómez da una conferencia en París reservada a los adheridos a la U.G.T. disidente. Afirma que la solución del problema español es inminente.

— En el Congreso de Deportados celebrado en Fribourg, la delegación española, presidida por D. Emilio Moret es objeto de grandes manifestaciones de simpatía.

4 marzo. — En Vergara aparecieron unos pasquines con la siguiente leyenda : « Hitler y Mussolini han pagado ya su cuenta : Franco ¿cuándo? »

— El Partido Comunista chileno paña la cantidad se 100.000 pesos entrega al Partido Comunista de Eschilenos como contribución a la lucha contra el franquismo.

5 marzo. — El ministro falangista Girón dice en un discurso, que la Falange debe prepararse a vivir como en la epoca trágica de las catacumbas.

— En Toulouse el P.S.O.E. disidente celebra un mitin. Pascual Tomás afirma que es necesario ir a la unión para echar a Franco, incluso con los monárquicos y falangistas arrepentidos Es la única forma — añade — de evitar una nueva guerra civil.

— El Sr. Llopis regresa de Bruselas en donde ha conferenciado con el Sr. Spaak, Presidente del Consejo belga, y con el Ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Huysman.

6 marzo. — En Barcelona se distribuyen octavillas diciendo : « Ni un Dictador ni un Rey : la República ».

7 marzo. — El Gobierno del Sr. Llopis se reúne en Consejo. El « premier » da cuenta de sus actividades internacionales.

— En el Paseo de Gracia (Barcelona) hace explosión una bomba en una chocolatería.

— En Madrid la policía practica veinte detenciones de « sospechosos ».

— La Federación Mundial de Juventudes Democráticas pide a la juventud del mundo que refuerce su lucha contra el régimen franquista.

— « Mundo Obrero » exige que se cree un organismo único de la Resistencia española.

— La Federación Democrática Internacional de Mujeres, en el Consejo celebrado en Praga, acuerda intensificar su ayuda al pueblo español.

— Frente a los rumores que habían venido circulando sobre un atentado contra Franco, desde Madrid se afirma que el « Caudillo » se encuentra ligeramente constipado.

— Las inundaciones en España toman el carácter de una verdadera catástrofe, especialmente en Andalucía, Toledo y Extremadura.

10 marzo. — Según « Ider Press » varios líderes republicanos han almorzado juntos en San Juan de Luz. El anfitrión, un antiguo ministro de la República, ha dado detalles de las entrevistas privadas que se han celebrado entre algunos dirigentes republicanos y los monárquicos. Estos han puesto su veto al Sr. Llopis y aceptan al Sr. Prieto porque lo consideran mas « realista ». Del nuevo Gobierno que, al parecer, se prepara, formarán parte Maura, Ortega y Gasset, Viguri y algunos generales.

— Cuatro soldados franquistas evadidos de Larache pasan la frontera por Hendaya.

— En León tres nuevas ejecuciones son realizadas por la policía franquista. Se trata de los Resistentes Secundino Rodríguez, Nicolás Bayo y Manuel Farrebás.

— Un gran número de organismos e instituciones checoslovacas han enviado un mensaje a la Organización de las Naciones Unidas protestando de la persistencia del terror franquista.

— Suiza anuncia que sólo venderá mercancías a Franco si éste paga al contado.

— « Nadie nos arrebatará la victoria », declara Franco en Manresa.

— Trifón Gómez en un mitin en Perpignan dice que la República no será restablecida en España sin celebrar antes un plebiscito.

11 marzo. — A la salida de una misa, en Madrid, monárquicos y falangistas han tenido un encuentro. La policía restableció el orden.

— En la Sierra de Aacaraz (Albacete), la Guardia civil y los Resistentes combaten con pérdidas por ambas partes.

— En Gerona tres republicanos mueren en los calabezos del Gobierno civil, víctimas de malos tratos.

12 marzo. — Los intelectuales noruegos se manifestan contra Franco.

— Se anuncia, desde Lisboa, que Don Juan va a tener una conferencia con los jefes monárquicos.

— Tres resistentes son detenidos y fusilados en Granada por fuerzas de la Guardia civil y Falange.

— Hemos quedado en llamar « consulta » al plebiscito. En eso ha habido una coincidencia maravillosa.

— ¡Excelente, excelencia! Hemos derrotado a Prieto.

* * *

Según Saborit, « la radio de Franco, utilizando con demasiada facilidad argumentos trasnochados, consiguió hacer a Giral, dentro de España, cada vez más impopular ».

Los argumentos trasnochados eran el anticomunismo, porque, según Saborit, el Gobierno Giral « no era un Gobierno comunista, pero lo parecía ».

Suponemos que la radio de Franco hará popular al autor de « La Nueva Rusia ». Es un factor gubernamental en el que nadie había pensado : la radio de Franco. ¡Enhorabuena!... En horabuena al señor Giral.

* * *

Y dice Saborit :

« La monarquía tiene partidarios entre los militares. Pero no puede aspirar a ser reconocida por las cancillerías si no está previamente sancionada por la voluntad del pueblo. La República cuenta con el apoyo de las masas, de los partidos populares, de las organizaciones obreras y de los movimientos autonomistas. Pero el temor a una nueva guerra civil sirve para vigorizar instituciones seculares, carentes de savia y de vitalidad entre la clase obrera española ».

Consecuencia que se ha sacado de esta situación : Hay que aliarse a los militares monárquicos. Deben entrar a formar parte del Gobierno en el exilio. Como la monarquía no puede existir sin el apoyo popular, vamos a ver como nos las arreglamos para que lo tenga. Procedimiento : un buen plebiscito que devuelva la savia que le falta a « las instituciones seculares ».

— ¿Y la República?

— Siempre seguirá siendo un ideal, esto es, algo bueno pero irrealizable. Aunque « cuente con el apoyo de las masas ».

Unimos nuestras lágrimas a las de Saborit.

* * *

Explicación oficial, a cargo de los socialistas de Toulouse — y que nuestros buenos amigos de aquella ciudad nos perdonen que llamemos así a los llopistas —, de la presencia de un ministro comunista en el Gobierno :

Porque « no podían ser vencidas las dificultades que se oponían a la constitución de un Gobierno en el que no figurase la representación del partido comunista, nosotros nos inclinamos ante la realidad que nos domina y hemos aceptado esa participación, sin que ello suponga variación alguna en los acuerdos que tenemos adoptados en nuestros congresos nacionales ».

¿Por qué no aceptan estos amigos que esas realidades « que les dominan » hayan podido existir antes, en plena guerra, y cuando esa participación representaba la posibilidad de llevarla con éxito?

Correspondencia de Redacción, a Ramón Lamoneda, 24, avenue Victoria, Paris (1er)

EL SOCIALISTA

ESPANOL

Correspondencia administrativa y giros, a Feliciano Martín Galán, 20, rue Lauriston, Paris (16e)

LAS COINCIDENCIAS SON DISCREPANCIAS

« Mundo Obrero », órgano del partido comunista, publicó recientemente unas interviús con varios políticos españoles. Les preguntaba, en síntesis : a) Cuál debe ser la posición de las fuerzas republicanas frente a las maniobras de monárquicos y franquistas para restablecer la monarquía ; b) si el mejor medio para hacerlas fracasar reside en estrechar la unidad en torno a las instituciones republicanas ; c) si debe ser el Gobierno de la República el que presida la consulta electoral.

He aquí, también en síntesis, lo que contestaron :

PLEBISCITO.

Llopis : « *Tengo tanta fe en el pueblo español y estoy tan convencido del arraigo de las ideas republicanas, que no temo la consulta electoral, hecha con todas las garantías* ».

Uribe : « *Restablecer la democracia y la República y poner a nuestro pueblo en condiciones de decidir libremente de sus destinos... No seríamos obstáculo a la incorporación al Gobierno de aquellos sectores antifranquistas que están dispuestos a colaborar con los republicanos.* »

Valera : « *Yo, porque tengo absoluta fe en el pueblo español y acrisolado respeto a su soberanía,* me conformo *con que se nos dé la oportunidad de confirmar nuestros títulos de legitimidad en unas elecciones que necesariamente han de ser constituyentes ; por lo tanto, plebiscitarias.* »

Santaló : « *De no ser el Gobierno de la República quien presida esa consulta, debería buscarse* otro instrumento *ajeno totalmente a los intereses políticos y económicos creados durante la dictadura* ».

Comorera : « *Pueden y deben incorporarse al Gobierno republicano aquellas fuerzas indefinidas, conservadoras, monárquicas que de veras quieran acabar con la ignominia franquista y consultar honradamente la voluntad popular* ».

EL EQUIVOCO.

Irujo : « *Hay que hacer el cuadro junto a la República, hay que estrechar la unidad en torno a las instituciones y debe ser el Gobierno de la República el que* presida *la consulta electoral,* « *como se hace constar en la declaración ministerial* ».

Just : « *Hay que hacer propaganda. La composición de los Gobiernos debe ser* « *la que más convenga al interés del régimen* ». « *La consulta la debe* presidir *el Gobierno de la República.* »

LA REPUBLICA.

Barcia : « *Frente a las maniobras, actitud netamente republicana. Sólo el Gobierno republicano debe presidir la consulta electoral.*

Fernández Clérigo : « *...la unión ha de ser de todas las fuerzas republicanas porque precisamente las monárquicas que aparentan aceptar la democracia son el mayor peligro para nuestra posición. El Gobierno de la República — no éste ni aquél, sino el que lo sea legítimamente en el momento adecuado — es el único con autoridad para convocar al pueblo español a unas elecciones libres con todas las garantías contenidas en nuestro régimen liberal y democrático* ».

Galarza : « *Considero indispensable la unión, pero quedando al margen de ella los partidos, grupos o personas que vacilan en la defensa de la República y pretenden que aceptemos soluciones transitorias pactando precisamente con lo que queremos ver desaparecido de nuestra patria. Ha de ser en torno a las instituciones republicanas, sin condicionar su legitimidad ni someter a la rapidez la firmeza inquebrantable en su defensa. No admito, como republicano y socialista, plebiscitos que son siempre armas de las dictaduras o debilidades de las democracias que dudan de su autoridad.* »

A esas opiniones claramente discrepantes, que hemos clasificado en tres grupos porque Just e Irujo se han salido por la tangente, pero que realmente son dos — por el compromiso o contra el compromiso —, « Mundo Obrero » las llama « coincidencia fundamental »...

— Ve usted : todos estamos de acuerdo. Ahora firme usted aquí esta adhesión al Gobierno Llopis..., que va a restablecer « la democracia ». La República vendrá después...

ALVAREZ DEL VAYO HACE...

(Viene de la p. 1)

La Iglesia, que es uno de los más firmes puntales de Franco, no ha podido remediar su error, error voluntario, y se encuentra ahora prisionera del régimen. Su error consiste en el hecho, de que ha jugado en España a una sola carta, la falangista. De nada le ha valido la larga experiencia de su posición ambigua, con la cual consiguió quedarse al margen, todo a lo largo del siglo XIX, en las luchas entre liberales y carlistas. Ahora se ha lanzado a la lucha con toda vehemencia, apoyando a Franco incondicionalmente, sobre todo las altas jerarquías de la Iglesia que están ligadas íntimamente a la política del Vaticano.

Esta actitud de la Iglesia ha producido en el pueblo español la reacción de considerar como sus enemigos, a los prelados y los falangistas, a la religión y a la política que se han mezclado contra él, creando así un problema más para el gobierno republicano que está absolutamente decidido (y cada vez encuentra mayores apoyos), a que en España la libertad religiosa sea un hecho.

Me habla después de los apoyos « indirectos » que encuentra Franco, mostrándose preocupado y dolorido. El más fuerte y decidido es sin duda la política angloamericana, a la que se podría calificar de anárquica en vez de conservadora. Cuando pienso — me dice — en la oportunidad que se perdió en 1945, en pleno apogeo de la fortaleza anglasajona, me siento triste. Poseían entonces informaciones precisas (procedentes de los medios diplomáticos que habían quedado en París) según las cuales Franco estaba dispuesto a marcharse, dos semanas después de la conferencia de San Francisco. Era la ocasión para liberar a España sin violencia y sin sangre. Pero el dictador supo en seguida que la condena contra su régimen era solamente verbal. Y entonces empezó a jugar con los aliados. Ha sabido aprovecharse de todas las dificultades internacionales, ha continuado fiel a su objetivo de enfrentar a los aliados entre sí por una acción contra la Unión Soviética. Esta política creará más dificultades todavía al gobierno que sustituya a Franco.

En cuanto al aspecto interno e internacional del problema español, los republicanos en el exilio han ayudado no poco con sus divisiones al régimen de Franco.

La monarquía es hoy, en la Europa moderna, un anacronismo ; pero, además de ser una cosa caduca, resultaría grotesco que la magnífica epopeya republicana terminara con la restauración de un D. Juan. Además se ser antihistórica, tendría en contra a la inmensa mayoría del pueblo español.

Como reacción contra el movimiento de capitulación y compromiso, se ha creado en París la semana última, la España Combatiente.

En el interior de España continúa la lucha encarnizada y directa de todas las fuerzas de la resistencia y entre ellas los « Guerrilleros », que mantienen la tradición del heroísmo popular durante la guerra civil e, indirectamente, una enorme masa del pueblo español, sobre todo entre la clase trabajadora. Esta lucha, altamente consoladora, no conseguirán aniquilarla ni las brutales represiones de la policía, ni las cárceles, ni los pelotones de ejecución. En estas condiciones, las seudoamnistías de que habla Franco son unas burlas sangrientas al pueblo español. Y termina así : Cuando nuestro pueblo sea libre, y lo será cueste lo que nos cueste, uno de nuestros objetivos será marchar de acuerdo con los elementos democráticos italianos, muchos de los cuales, como Nenni, lucharon a nuestro lado. Tenemos muchos intereses y muchas esperanzas que nos son comunes.

Valga mucho, valga poco o nada mi hálito, quiero exhalarlo por última vez en España... ¡No puedo con tanta nostalgia! ¡No quiero morirme aquí!

Estas bellas palabras las ha escrito, en Méjico, Indalecio Prieto. Allí, por lo que sabemos, no vive mal. Por lo que le hemos leído, tiene tiempo hasta para juzgar en los periódicos el toreo de Manolete, superior, en su opinión, al del propio Belmonte. Allí, está en la Nueva España. Y sin embargo ¡no puede con su nostalgia! Cosa que le honra mucho. Y que en España habrá aumentado la estimación de que goza en los medios nacionalistas, patrióticos y españolísimos que soñaron con restaurar un imperio : el imperio azul.

Yo no voy a censurar esos nobilísimos sentimientos. Me limitaré a recordar un suceso de hace unos días. Fué en Le Vésinet. Allí fuí, con otros camaradas, a dar tierra al cuerpo asendereado y maltrecho de un socialista extremeño : el compañero Sánchez Seco. Alrededor del hoyo que se lo tragó formaron sus compañeros de refugio : un centenar de rescatados de los campos alemanes de la muerte (¿Por cuánto tiempo rescatados?) Yo no tenía ojos más que para ellos. Sánchez Seco ya descansaba. Los otros estaban allí, deshechos físicamente, en una actitud propia de gentes familiarizadas con el suceso. Y con otros sucesos mucho más terribles. Pensaba yo en qué pensarían ellos.

— Habrá que poner una lápida — dijo uno —, para cuando se puedan llevar sus restos à España.

Todos asintieron. Todos pensaban en volver à España. Los de Buchenwald, los de Mathaussen, los quince mil devorados en el espanto de las duchas heladas, de las cámaras de gases, de las canteras y de los hornos, no dejaron de pensar, estoy seguro, en rendir su último aliento en España... Su suplicio cortó su anhelo. Pero su fe en nuestra causa duró lo que su vida consciente.

Hay que volver a España, a nuestra España. Porque las sombras que rodeaban a Sánchez Seco, muerto por la causa, que alentaban por la causa, tienen de España un concepto distinto al de Prieto. España, para todos nosotros, pienso yo, no es una expresión geográfica determinada. Ni una tradición en la que hay de todo, bueno y malo. Para los hombres destrozados por no abdicar su convicción, España es la República. Yo me arrodillé con el alma delante de este grupo de mártires para quienes España y la República sí son consubstanciales. ¿Qué otro sentido, si no, podría tener para ellos lo que les queda de vida?

JUAN JOSÉ (Albañil).

COMISION SINDICAL

Se ruega a los secretarios de los Comités Departamentales que para todas las cuestiones de carácter sindical se dirijan al compañero Eustaquio Cañas, 20, rue Lauriston, Paris (16e).

EL VIRAJE

« Con Negrín y con los comunistas, jamás, lo diga quien lo diga y esté donde esté ». (W.C. en la conferencia dada en el Centro Republicano Español de Méjico en noviembre de 1945.)

« La colaboración con los comunistas en el Gobierno Llopis es « un sacrificio impuesto » por la lucha contra el régimen que asuela España. » (W.-C. en « El Socialista », de Toulouse, del 28 febrero 1947.)

« Y antes que volver a España sabiendo que van a negarnos nuestros derechos ciudadanos y que se nos va a someter a una tutela política y económica, preferimos el destierro para la vida ». (Pascual Tomás, en el mitin de Toulouse del 11 marzo 1945.)

« Para nosotros no hay más solución que restaurar la legalidad republicana ». (Llopis, mitin de Toulouse del 11 marzo 1945.)

« Este programa —el de Llopis— diferia esencialmente del defendido por el señor Giral en que, sosteniendo la vigencia de las instituciones republicanas, aceptaba, no obstante, como posible la formación de un Gobierno transitorio constituído con representaciones de los estados de opinión con fuerza dentro y fuera de España, capaz de ahorrar nuevos derramamientos de sangre, de garantizar las libertades públicas y de facilitar la libre expresión de la voluntad nacional, para inclinarse con toda lealtad ante su fallo inapelable ». (A. Saborit, « El Socialista » de Toulouse, del 7 marzo 1947.)

« Hay que instaurar la República. Todo el que combate el programa del Sr. Giral es un fascista. » (10 marzo 1946, Leiva, en Perpignán.)

« La C.N.T., colocada en la disyuntiva por el jefe del Gobierno, de elegir entre la política de la Alianza N.F.D. y de la O.N.U. y la política de intransigencia seguida hasta hoy por el Gabinete republicano, que le divorcia abiertamente con los dos organismos antes aludidos, opta solemnemente por la primera, viéndose obligada a presentar la dimisión de sus dos ministros ». (Nota política del 27 enero 1947.)

« Ni plebiscito, ni referéndum : legalidad republicana ». (« El Socialista » clandestino de España de noviembre de 1945.)

« El plebiscito fué sugerido personalmente por Prieto ; admitido, después, por el Partido Socialista y la U.G.T.... ». (« Adelante », de Méjico del 1 febrero 1946.)

LA INTERPRETACION DE...

(Viene de la p. 1.)

vista de los « reiterados desaires de las cancillerías anglosajonas ». Al señor Giral no le quedaba, por tanto, otra solución que hacer lo que hizo o abandonar la defensa de su causa. Optó por confiar a los que eran nuestros amigos una misión que los demás no querían asumir. Pero aquí surge un problema táctico del más alto interés. Si las democracias anglosajonas, por los intereses imperialistas a que el propio Saborit alude, combaten a la República, a nosotros, republicanos ¿no nos queda otra solución que ésta de lamer la mano que nos maltrata? ¿No es más eficaz y digno rebelarse contra esa injusticia y hacer apelación a los pueblos británico y americano mostrándoles lo injusto de la conducta de sus Gobiernos? Por lo que respecta a Inglaterra ¿no muestran los acuerdos de los congresos laboristas y la posición de un importante núcleo de diputados « rebeldes » que no hay derecho a desesperar de que al fin se produzca un cambio en la política del Foreign Office? En todo caso ¿qué razones aconsejan que abandonemos a los amigos para que nos pleguemos a la voluntad reiterada de perjudicarnos que muestran los que se comportan en enemigos?

¿En nombre de qué realismo político los socialistas « que se han jugado la vida por la República » pueden aceptar ser los campeones de una solución que probablemente permita esa convalidación popular sin la cual, y a pesar de los deseos de Franco, D. Juan no puede ser rey?

Esto es lo que no vemos claro. Pero es que, además, y situadas así las cosas, el pleito alcanza mayores proporciones. La actitud del Gobierno Llopis y la del nonato Gobierno transitorio de monárquicos y republicanos a que se aspira, representa para el porvenir una seria hipoteca. Quiere todo ello decir que la política de España — por el juego de los imperialismos de que habla Saborit— queda ya inserta en uno de los bloques que, según se afirma, se disputan la hegemonía del mundo. Llopis y los que con Llopis están en el Gobierno ¿han resuelto ya esta cuestión midiendo toda su importancia, que excede incluso la de nuestro problema político interno? ¿Han examinado este problema teniendo en cuenta todos los datos? ¿Están todos los partidos insertos en el Gobierno de acuerdo con esta política?

Recientemente Indalecio Prieto apuntaba la posibilidad de esas hipotecas a beneficio de los países anglosajones y, en un sobresalto de patriotismo, se alzaba contra quienes abrigasen un designio semejante. Pero es que en torno a tan voluminosa materia, son todos los españoles los que tienen voz y deben obtener facultad decisoria.

« El socialismo español es esencialmente republicano », dice Saborit. Esencialmente republicano quiere decir que no es transitoriamente republicano. Es republicano ESENCIALMENTE. Y por serlo está en la obligación, como lo venía haciendo hasta ahora, de luchar por la República. Cooperar activa o pasivamente a que el régimen monárquico se instaure « legalmente », es traicionar la esencia del socialismo español. Nosotros no queremos hacerlo. Si por ello nos corresponde encajar todo el rosario de injurias que junto el artículo de Saborit se nos dedican, consideraremos que éste es poco sacrificio en proporción a la importancia que tiene el gran principio que defendemos.

Dice Saborit : « Pero continuar por el camino de impotencia que preconizaba el Gobierno Giral era dar tiempo a Rusia para que constituyese un fuerte partido comunista en España, cimentado en la desesperación y la traición ». Este pensamiento, bien grave por cierto, no lo desarrolla el veterano socialista. No sabemos en qué se fundamenta. En todo caso, nos llena de confusión el hecho de que el Gobierno Llopis esté integrado esencialmente por las mismas fuerzas políticas que el Gobierno Giral. Sin excluir a los comunistas. Siguen sin desdeñarse los reconocimientos de los países de Europa oriental a los que, por nuestra parte, seguimos agradecidos. Nadie llama a la puerta del Gobierno Llopis, siquiera por cortesía. Cosa que celebramos, porque la visita que se espera, la de los monárquicos, no nos gusta un pelo. En una palabra, estamos en la idea de que la República, después de haber mostrado su intimidad no encuentra quien quiera abusar de ella A resultados más tristes no se puede llegar.

Terminamos esta exégesis sumaria con una palabras de Saborit que traducen toda su melancolía. Dicen así: « Permítaseme escribir que entre quienes han aceptado con más dolor esa fórmula — la de Llopis —, figura el autor de estas líneas, uno de los cuatro presidiarios de 1917, en que el Partido Socialista se lanzó a la conquista violenta de la República contra los gobiernos liberales y conservadores y contra D. Alfonso XIII ».

Comprendemos y compartimos su sentimiento.

LA UNICA SOLUCION DEL PROBLEMA...

RESTABLECER LA SITUACION

No quieren los verdaderos republicanos españoles plantear un nuevo problema. Ni menos aún aprovecharse de la derrota del fascismo en el mundo para establecer en España la República contra la voluntad del pueblo español. Hay que partir de la base de que el país sufre desde 1939 una tiranía. Sus libertades le han sido suprimidas. Y no podemos referirnos nada más que a lo que se decidió en las urnas cuando el pueblo derrotó a la monarquía : La República.

LA INVASION FASCISTA

La guerra de España, se ha dicho y demostrado mil veces, fué la primera batalla ganada por el fascismo coaligado. El Anchluss, el plebiscito del Sarre y la remilitarización del Ruhr, la guerra de Abisinia, no fueron más que posiciones conquistadas para preparar el asalto final ; el atropello de Checoslovaquia y la ocupación de Dantzig, prepararon la conferencia de Munich, en donde el fascismo ensoberbecido presentó la guerra a los países democráticos. Y la invasión totalitaria se adueñó de Europa y puso su garra sobre Asia.

HACIA LA VICTORIA

Ocupadas unas naciones, otras sintiendo en sus fronteras la amenaza fascista, el Viejo Mundo vió con espanto cómo desaparecían las libertades que se conquistaron a fuerza de tanta sangre, pero la fe no faltó nunca en los pueblos martirizados; y resistiendo y resistiendo, se trazó la ruta de la Victoria. De América vinieron Ejércitos libertadores y con los europeos que se salvaron de la opresión fascista saltaron desde Africa a Europa dándose la mano con los que pulverizaron el poderío de Hitler y Mussolini. Europa recuperó su libertad.

Y ESPANA ¿ POR QUÉ NO ?

Vencido el fascismo, cada nación recobró su fisonomía peculiar de antes de la guerra. Un país como Italia, por voluntad de su pueblo, cambió de régimen. Grecia, por su posición mediterránea, y en virtud del empuje ruso por abrise camino a través de los Estrechos, soporta una monarquía. Pero España ¿por qué no recupera su fisonomía, la fisonomía que le dió el voto popular? ¿No es vergonzoso que el fascismo franquista esté aún en el poder?

¿Había en España una República? Es una República lo que debe volver a España sin titubeos ni vacilaciones.

Donde estábamos, estamos. Los republicanos no deben destejer lo tejido. Que los monárquicos españoles obren por su cuenta, pero que sean los republicanos los que les pongan las carambolas, como a Fernando VII..., eso tiene un nombre : traición.

¿Nos robaron la República del 31? Es la República del 31 quien debe sustituir a Franco.

C. C.

... ES VOLVER A LA REPUBLICA DEL 31

OTRA VICTIMA DE FRANCO

En Escamplero (Asturias) falleció el 27 de diciembre último Teresa García, viuda de Suárez, madre de nuestros compañeros Olegario Suárez, exilado en Francia, y de Manuel Suárez, fusilado por los falangistas el 7 de mayo de 1938. Manuel había sido fundador y presidente de la Agrupación Socialista de Las Regueras, fundador asimismo de la Sección de Trabajadores de la Tierra y Presidente de la misma, por lo que, como toda la familia Suárez, de tradición socialista, era cordialmente querido por toda la clase trabajadora de la región.

A nuestro camarada Olegario Suárez enviamos la expresión de nuestro pésame más afectuoso.